

CONSTRUCCIÓN DE LA CULTURA DE LA PAZ EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA

Maritza Cristell González Ceballos

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Resumen

La construcción de una cultura de la paz es un elemento fundamental en el marco de la Nueva Escuela Mexicana; esta propuesta educativa, pone énfasis en la formación integral de los estudiantes, no solo en aspectos académicos sino también en aspectos socioemocionales. La cultura de la paz implica fomentar valores como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el diálogo, estos valores son fundamentales para una convivencia armoniosa entre individuos y para prevenir conflictos. En un país diverso como México, es vital promover el respeto por las diferencias y valorar la riqueza que aporta cada persona.

Palabras claves: cultura de la paz, educación, valores éticos

Abstract

The construction of a culture of peace in the Nueva Escuela Mexicana

The construction of a culture of peace is a fundamental element within the framework of the Nueva Escuela Mexicana; this educational proposal emphasizes the integral formation of students, not only in academic aspects but also in socioemotional aspects. The culture of peace implies promoting values such as respect, tolerance, solidarity and dialogue, these values are essential for harmonious coexistence among individuals and for preventing conflicts. In a diverse country like Mexico, it is vital to promote respect for differences and value the richness that each person brings.

Keywords: Culture of peace, education, ethical values

Introducción

La construcción de una cultura de la paz es un elemento fundamental en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), esta propuesta educativa busca transformar y mejorar el sistema educativo en México, la NEM reconoce que los problemas sociales existentes tienen su origen en situaciones como la violencia intrafamiliar, el bullying o las desigualdades económicas. Por eso se busca brindar a los estudiantes herramientas para resolver conflictos pacíficamente y promover relaciones basadas en el respeto mutuo.

Además, esta nueva propuesta educativa también busca fomentar una ciudadanía activa y comprometida con su entorno social, se trata de formar jóvenes capaces de participar de manera proactiva en su comunidad, promoviendo acciones que contribuyan al bienestar colectivo. En este sentido, se les motiva a desarrollar proyectos comunitarios orientados hacia acciones solidarias que generen impacto social positivo.

Es importante destacar que la construcción de una cultura de paz no se limita únicamente al ámbito escolar, debe ser un trabajo conjunto entre padres, docentes y sociedad en general; así también la familia juega un papel crucial en inculcar valores desde temprana edad y reforzarlos a lo largo del tiempo. Hernández, Luna y Cadena (2017: p. 152) hacen mención de lo siguiente;

la construcción de cultura de paz es un esfuerzo multidisciplinar para transformar desde la educación las concepciones, cambiar las percepciones y asumir compromisos con la finalidad de originar la presencia de la paz en la cultura; comprendiendo que esta tarea

de construir debe trascender los límites de los conflictos para convertirse en vivencia cotidiana de contextos como la escuela, el trabajo, la familia, el Estado, la sociedad civil, entre otros.

Dentro del contexto de la Nueva Escuela Mexicana es fundamental dar prioridad a la construcción de una cultura de paz, lo que implica fomentar valores éticos desde temprana edad y brindar herramientas para resolver conflictos pacíficamente.

Además, implica promover una ciudadanía activa comprometida con su entorno social para generar cambios positivos en la sociedad.

La creación de una cultura de paz implica para los seres humanos y las sociedades el aprendizaje de nuevas formas para la resolución pacífica de los conflictos. Es importante comprender que la cultura de paz no teme al conflicto, por el contrario, pone en juego su capacidad de aprender a valorarlo y a cultivar y rescatar su aspecto positivo en busca de convertirlo en el motor de desarrollo y calidad de vida de los individuos, las comunidades y las sociedades en general. (Hernández, Luna y Cadena, 2017: p. 162)

El objetivo de esta investigación se basa en comprender el proceso de implementación de la cultura de la paz en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana, examinando las estrategias educativas utilizadas para promover valores de convivencia pacífica, justicia social y resolución de conflictos en las instituciones educativas adheridas a este nuevo modelo en los centros educativos.

I. Fundamentación teórica

La Escuela Nueva Mexicana

¿Qué es la Nueva Escuela Mexicana (NEM)? “Es un proyecto educativo con enfoque crítico, humanista y comunitario para formar estudiantes con una visión integral, se desea formar ciudadanos autónomos, con sentido humano y crítico para construir su propio futuro en sociedad”. (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2023: p. 5).

La NEM emerge como una respuesta a la necesidad de reformar el sistema educativo

del país para hacer frente a la concepción de la educación como una competencia centrada en alcanzar el máximo rendimiento académico y obtener las calificaciones más altas, lo que ha generado la percepción de que el éxito se logra a través del esfuerzo individual y el enfoque egocéntrico. De igual forma, surge por la creencia de que toda la población aprender de la misma forma y al mismo ritmo; aunado a lo anterior existe la idea arraigada de que el entorno escolar es el único lugar donde los estudiantes adquieren conocimientos, sin considerar el papel crucial que la familia y la comunidad desempeñan como espacios de aprendizaje igualmente importantes. (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2023)

Principales características:

- Se vincula con la comunidad: la escuela desempeña un papel relevante en la formación educativa de la sociedad, pero no es el único actor en este proceso. Es esencial promover, preservar y potenciar la participación activa, la creatividad y la colaboración entre diversos sectores como las familias, las empresas, las instituciones públicas y privadas relacionadas con la cultura, el deporte y la educación para adultos, los sindicatos y los gobiernos locales, entre otros.
- Enfoque humanista: tiene como objetivo educar individuos que posean habilidades de pensamiento crítico, que sean capaces de autoevaluarse y que cuenten con la habilidad de interactuar de manera pacífica y constructiva con los demás. Se enfatiza que el diálogo y la argumentación son herramientas fundamentales para comprenderse a sí mismos, comprender a los demás y participar de manera efectiva en la comunidad.
- Valora a las y los docentes: Los docentes desempeñan un papel crucial en el proceso educativo, dada la familiaridad de las particularidades de sus alumnos y están próximos a sus entornos. Han experimentado con una variedad de métodos de enseñanza y comprenden cuáles son los más efectivos en el ambiente escolar.
- Nuevo enfoque pedagógico: Con la NEM, tanto el profesor como los alumnos

fomentan el aprendizaje contextualizado, promoviendo la inquietud, la curiosidad y el interés por adquirir conocimientos relacionados con aspectos significativos para su vida individual y comunitaria.

- Trayectoria académica: busca asegurar que, desde la educación preescolar hasta la universidad, exista una alineación adecuada entre los perfiles de ingreso y egreso, de manera que se pueda garantizar un progreso gradual en cada etapa de la vida, promoviendo así su crecimiento integral.

Es así como García (2021) define este modelo como una enseñanza centrada en el estudiante, que reconoce y valora la diversidad cultural, lingüística y social del país. Además, fomenta la participación activa de la comunidad educativa, incluyendo a padres, maestros y autoridades escolares, en el diseño e implementación de políticas y programas educativos.

Cultura de la paz

En primer lugar, es importante entender qué se entiende por "paz", la paz no es solo la ausencia de conflictos o guerras, sino un estado de armonía, respeto y justicia. La educación para la paz busca formar individuos capaces de resolver conflictos pacíficamente, promoviendo el diálogo, el respeto mutuo y la comprensión.

La UNESCO (Arango, 2007: p. 106) define la cultura de la paz como;

el conjunto de valores, actitudes y comportamiento que reflejan el respeto de la vida, de la persona humana y de su dignidad, de todos los derechos humanos; el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión tanto entre los pueblos como entre los grupos y las personas.

Es importante destacar que en la edificación de una cultura de paz (Art. 4), la Declaración resalta la importancia del acceso a la educación en todos los niveles como un elemento fundamental para alcanzar el objetivo antes planteado, centrándose especialmente en la enseñanza de los derechos humanos.

Es así como la cultura de la paz puede entenderse como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que fomentan la convivencia pacífica, la resolución no violenta de conflictos y la construcción de una sociedad justa y solidaria. Esto implica el respeto a los derechos humanos, la igualdad de género, la inclusión social y la promoción de la no violencia en todas sus formas. En el marco de la NEM, la cultura de la paz es un elemento central para el desarrollo integral de los estudiantes.

Educación para la paz

La educación para la paz es un concepto fundamental en la sociedad actual, que busca promover valores y habilidades que contribuyan a construir una cultura de paz en todos los niveles de la sociedad. Es un proceso integral que involucra a todos los actores educativos, desde docentes y estudiantes hasta padres y comunidad en general. Movimiento por la paz (s.f) menciona que;

educar para la paz es propiciar el desarrollo de habilidades y la adquisición de herramientas que permitan a las personas y a los pueblos convivir de forma pacífica, o lo que es lo mismo, vivir sin violencia. Este proceso lleva implícito la asimilación de valores como la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía.

Uno de los aspectos clave de la educación para la paz es su enfoque preventivo, a través del fomento del diálogo intercultural e interreligioso desde temprana edad, se pueden prevenir estereotipos negativos y prejuicios que conducen a discriminación o violencia. Además, se promueve una educación inclusiva que valora todas las identidades culturales y étnicas presentes en una sociedad.

La educación para la paz también implica desarrollar habilidades sociales como el pensamiento crítico, el trabajo en equipo y el respeto por los derechos humanos. Estas habilidades son fundamentales para enfrentar los retos globales actuales como los conflictos socioambientales o las desigualdades económicas. Así también, esta forma de educación no solo se centra en

contenidos académicos tradicionales sino también en valores éticos como la empatía, solidaridad y justicia social, se trata de fortalecer una ciudadanía activa capaz de contribuir al bienestar colectivo tanto a nivel local como global.

La NEM y la paz

Es necesario recalcar nuevamente que entre principales objetivos de la NEM se encuentran la formación de ciudadanos comprometidos con su comunidad, la promoción de valores éticos y el desarrollo de competencias para la vida y el trabajo en el siglo XXI. Uno de los aspectos fundamentales de la NEM es su enfoque en la educación integral, que no solo abarca el desarrollo académico de los estudiantes, sino también su formación emocional, social y ética. Este enfoque integral busca preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno de manera consciente y responsable (SEP, 2019).

La relación entre la Nueva Escuela Mexicana y la cultura de la paz es estrecha y complementaria. La NEM, con su enfoque integral, se alinea perfectamente con los principios de la cultura de la paz. La formación de ciudadanos éticos y comprometidos con su comunidad implica necesariamente la promoción de valores de paz y convivencia.

- Educación en valores: La NEM pone un énfasis especial en la educación en valores, que incluye el respeto, la empatía, la solidaridad y la justicia (SEP, 2019). Estos valores son esenciales para la construcción de una cultura de la paz. Al inculcar estos principios desde una edad temprana, se fomenta un entorno escolar donde prevalecen el respeto y la tolerancia.
- Resolución pacífica de conflictos: La NEM promueve la enseñanza de técnicas de mediación y resolución pacífica de conflictos. Esto no solo ayuda a reducir la violencia en las escuelas, sino que también prepara a los estudiantes para manejar conflictos en sus vidas personales y profesionales de manera constructiva (Galtung, 1996).

- Participación democrática: La participación activa de los estudiantes en la toma de decisiones escolares es un componente clave de la NEM. Esto fomenta un sentido de responsabilidad y pertenencia, y enseña a los estudiantes a valorar y practicar la democracia, un pilar fundamental de la cultura de la paz (Freire, 2005).
- Inclusión y equidad: La NEM busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, género o capacidad, tengan acceso a una educación de calidad. La inclusión y la equidad son principios que contribuyen a una sociedad más justa y pacífica (SEP, 2019).

Metodología

El presente artículo se encuentra en la fase inicial de su desarrollo, caracterizada por un enfoque teórico que busca fundamentar conceptualmente la temática abordada. Paralelamente, se está llevando a cabo un riguroso proceso de selección y evaluación de metodologías adecuadas, así como de instrumentos de recolección de datos pertinentes a los objetivos de investigación planteados. Esta fase preliminar constituye un paso fundamental en la construcción de un marco sólido para la investigación, permitiendo posteriormente avanzar hacia la fase de implementación y análisis de datos.

Conclusiones

En el nuevo contexto educativo, la finalidad de integrar la Nueva Escuela Mexicana con la cultura de la paz es doble. Primero, se busca formar ciudadanos preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI, no solo en términos de competencias laborales, sino también como individuos conscientes y responsables que contribuyen positivamente a la sociedad. Segundo, se pretende crear un entorno escolar seguro y respetuoso, donde todos los estudiantes puedan desarrollarse plenamente. La educación en una cultura de la paz es crucial en un mundo cada vez más interconectado y diverso, la violencia, la discriminación y la injusticia son problemas

globales que requieren soluciones desde la base, y la educación es una herramienta poderosa para fomentar una sociedad más pacífica y equitativa (UNESCO, 1999).

Es un proceso necesario e imprescindible en nuestra sociedad actual; no solo promueve una convivencia pacífica entre personas con diferentes identidades culturales o ideológicas, sino que además nos prepara para enfrentar los desafíos globales actuales basados en valores éticos fundamentales. Es responsabilidad tanto del sistema educativo como de cada individuo comprometerse con esta tarea.

Como bien menciona Chinas (2023) en su publicación;

Es necesario lograr la implementación de un modelo que atienda las necesidades, sí de profesionalización, pero esencialmente que convierta a la educación en esa herramienta fundamental de la transformación social, que contribuya a crear una sociedad con conciencia de su identidad y avanzar en la construcción de un país libre, independiente, democrático y justo, con respeto a la dignidad humana, desarrollar una cultura de paz y bienestar social. Gran parte del desafío recae en el trabajo cotidiano de las maestras y maestros en las aulas, desde el nivel preescolar hasta el superior, pues los preceptos constitucionales que orientan la educación pueden quedar sólo en señalamientos generales sino se implementan en la cotidianidad de las aulas. (párr. 8-9)

La construcción de una cultura de paz en la NEM requiere un enfoque holístico que involucre tanto la transformación de las prácticas educativas como la participación activa de todos los actores involucrados en el proceso educativo. Al promover el desarrollo integral de los estudiantes, cultivando valores de respeto, tolerancia y justicia, la educación puede convertirse en un motor de cambio social que contribuya a la construcción de una sociedad más pacífica y equitativa.

Bibliografía

- Aravo, V (2007), Paz social y cultura de la paz. Panamá, Ediciones Panamá Viejo.
- Chinas, C. (2023, 01 de noviembre). Educación para la paz y la nueva escuela mexicana. ZonaDocs: Periodismo en resistencia
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (1996). Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization. Estados Unidos de América, SAGE Publications.
- García, J (2021), La Nueva Escuela Mexicana: Un modelo educativo para el siglo XXI. México, Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, I., Luna, J., y Cadena, M (2017), «Cultura de Paz: Una Construcción educativa aporte teórico», Revista Historia de la Educación Latinoamericana <https://www.redalyc.org/pdf/869/86952068009.pdf>
- Movimiento por la paz (s.f), Educación para la paz, <https://www.mpdl.org/cultura-paz/educacion-para-paz#sthash.E8vkU8XP.dpbs>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2019). Nueva Escuela Mexicana: Fundamentos y orientaciones pedagógicas. México, Secretaria de Educación Pública
- Subsecretaría de Educación Media Superior (2023), La Nueva Escuela Mexicana: orientaciones para padres y comunidad en general. México, Secretaría de Educación Pública
- UNESCO. (1999). Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. UNESCO